PROBLEMAS CON LAS EXPORTACIONES DE CARNE DE GALLINA DE DESVIEJE

Algunos países -España, Francia, Portugal o Italia- están teniendo dificultades para exportar las gallinas de desvieje hacia África. La Comisión constata la dificultad existente tras la reducción sustancial de las exportaciones a mercado africanos.

Sudáfrica está siendo un destino importante para las gallinas europeas, habiendo crecido mucho en los últimos 6 años. Existe un acuerdo

comercial del año 2000 pero sin productos de ganadería o lácteos. Ahora pretende establecer un arancel de salvaguardia del 35%, el mismo que para el resto de países, que sacaría del mercado a la UE. La Comisión intenta evitarlo y los productores lo apoyan. Los productos de Europa tienen una mejor presentación y los consumidores sudafricanos los prefieren. La Comisión defenderá la necesidad de mantener aranceles bajos para la proteína de pollo, la más barata que consumen los ciudadanos en peor situación económica, a los que el incremento afectaría directamente.

Con otros destinos no hay ningún acuerdo comercial y pueden establecer aranceles según sus necesidades. Debido al precio bajo del petróleo tienen menos divisas y han bajado las importacio-

nes –el caso de Nigeria-. Estos países quieren fomentar ahora su propia producción, que consideran inhibida por las importaciones. Ha habido una reducción significativa de las entradas a Benin, que afecta a la entrada a Nigeria, ya que se trata de un país de tránsito. Los Gobiernos quieren evitar

el contrabando con Benin, y esta puede ser la causa de la reducción de los pedidos de este país.

Hay un acuerdo comercial con el Oeste de África -COWAS + Mauritania-, que entrará en vigor el 1 de octubre. Gambia y Mauritania ya han firmado, pero Nigeria todavía no. La carne de ave queda excluida así que el arancel podrá ser elevado.

Por el momento la situación sigue siendo incierta. Es importante buscar una solución

a largo plazo para no depender de las exportaciones. •



Mientras el consumo de huevos aumenta de forma imparable en el Reino Unido, impulsado por las exitosas campañas de promoción de la organización interprofesional estos últimos años, los precios de venta al consumidor caen de forma espectacular. Recientemente han llegado incluso a niveles de 50 peniques (*) en estuches de media docena -las presentaciones más habituales-, el precio que tenían hace tres años.

Los consumidores compran más huevos una vez despejadas las dudas sobre su relación con el colesterol y la salmonela. El pasado año, el consumo aumentó un 5% en Reino Unido, animado por las cadenas de restauración rápida que lo han incorporado en el menú del desayuno, y por la moda de hacer más repostería casera. También es popular en dietas de adelgazamiento

altas en proteínas. Además, se ha visto beneficiado por la tendencia a reducir el consumo de alimentos altos en azúcares y de cereales procesados en el desayuno, por alimentos más naturales y nutritivos. Andrew Joret, Presidente de la interprofesional del huevo británica -British Egg Industry Council-, opina que los compradores ven ya los huevos como "saludables, nutritivos y versátiles".

A esta imagen positiva del huevo como alimento se une la información científica reciente sobre que el riesgo de la salmonela se han eliminado prácticamente en la producción y se prevé que la Agencia de Seguridad Alimentaria retire pronto la recomendación de no consumir huevos con la yema líquida a las mujeres embarazadas y personas mayores. Eso sí, los huevos "seguros" son los de la marca de calidad británica "Lion Egg".

Como resultado, las ventas han aumentado a un ritmo no visto en 60 años, alcanzando los consumos previos a la "crisis de la salmonela" originada en los años 80 por las declaraciones de la ministra de sanidad Edwina Currie.

Sin embargo, los precios de mercado han caído bruscamente por una guerra de precios en los supermer-cados, en la que están implicados Asda, Morrisons, Lidl, Aldi, Tesco y Sainsbury, que venden entre 50 y 70 peniques la media docena.

(*) Unos 0,625 €



